

Padrinos bautismales

Un padrino ayuda a los padres a presentar a un bebé para el bautismo. El padrino ayuda a los recién bautizados a vivir la vida cristiana. Si se eligen dos patrocinadores, deben ser de diferentes sexos. (Cánones 872-874)

Los requisitos para servir como patrocinador son:

1. designado para este papel por el que va a ser bautizado (o por los padres en el caso de un bebé);
2. completó su decimosexto año;
3. un católico, confirmado y que ha recibido la Eucaristía, llevando una vida conforme a la fe y al papel asumido como padrino;
4. no está obligado por ninguna **pena canónica**;
5. no un padre del que va a ser bautizado.

Una persona bautizada que no es católica puede servir como testigo del bautismo con un católico como padrino.

El papel principal del padrino es dar testimonio de la fe de Dios viva en sus corazones y estar dispuesto a compartir esa fe de manera solidaria con su ahijado, así como a apoyar a los ahijados. vida de fe de los padres.

Los padrinos representan "tanto a la comunidad de la Iglesia local como a toda la sociedad de santos y creyentes" al dar la bienvenida a este nuevo miembro del Cuerpo de Cristo y prometer el apoyo y la oración de todos nosotros para vivir una vida digna de la dignidad de los hijos de Dios.

PLANIFICACIÓN DE LA CELEBRACIÓN (Cánones 856, 857, 860)

La celebración del Bautismo generalmente tiene lugar un domingo, o en el caso de adultos que se inician en la Iglesia, en la Vigilia Pascual. El bautismo se celebra en la **parroquia** de la persona a bautizar (en el caso de los infantes, la parroquia a la que asisten los padres). En circunstancias extraordinarias, el bautismo puede tener lugar en otra parroquia.

El bautismo se puede realizar de dos maneras: inmersión o infusión (vertido). La inmersión es la práctica más antigua de la Iglesia. La práctica de verter agua sobre la cabeza del individuo se hizo popular en la Edad Media, cuando el sacramento se veía más como purificación y lavado del pecado. Dado que el bautismo es el sacramento de iniciación cuando "morimos a nosotros mismos y resucitamos a una nueva vida" en Cristo, la inmersión es el método preferido para bautizar en la Iglesia de hoy.

Como el domingo es el día preferido para la celebración del bautismo, el momento privilegiado para que ocurran los bautismos es dentro de la celebración de la Eucaristía (Misa). Dado que es "el Sacramento por el cual los seres humanos se incorporan a la Iglesia" (*Orden del Bautismo para Niños*, # 4), esto se ejemplifica mejor al incluir la celebración del Bautismo en la Eucaristía el domingo.

El bautismo es un comienzo. Puede suceder solo una vez en la vida. Sin embargo, renovamos el compromiso asumido en este sacramento todos los días cuando tomamos la decisión consciente de ser discípulos de Cristo. El bautismo de su hijo es una oportunidad para renovar las promesas de su propio bautismo. Es una ocasión para celebrar el asombroso regalo de la vida que Dios comparte con nosotros.

UNA GUÍA PARA PADRES

BAUTISMO PREPARACIÓN

En
Diócesis de San Agustín



*Oficina de
Formación cristiana*

Derecho Canónico sobre el Bautismo

Ritual bautismal (c. 850)

El *Orden del Bautismo* de los Infantes debe ser consultado para el rito que se sigue para la celebración del sacramento. En caso de urgente necesidad, todo lo que se requiere es el derramamiento de agua y la fórmula: "Yo os bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

Bautismo infantil (c. 851)

Para el bautismo de bebés (niños que no han alcanzado la **edad de la razón**, considerada como la edad de siete años), los padres y, en segundo lugar, el padrino (s) tienen la responsabilidad de compartir su propia fe a través de este sacramento. El **párroco** debe asegurarse de que los padres estén bien preparados a través de una catequesis adecuada sobre su importante papel en la formación espiritual del niño.

El Sacramento del Bautismo nos invita a un camino de fe como discípulo de Jesús. Nos llama a una forma de vida. Es el comienzo de nuestra iniciación en el misterio cristiano. El bautismo es un sacramento de iniciación, la Fuente de esa Nueva Vida en Cristo de la que brota toda la vida cristiana.

En las aguas del bautismo somos liberados del poder del pecado y somos empoderados por la Luz de Cristo. En las aguas del bautismo, morimos a los caminos del pecado, somos sepultados y resucitamos a una nueva vida como hijos de Dios.

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO?

El bautismo es un signo de nuestra unidad con la comunidad de Cristo y nuestro deseo de ser discípulos de Cristo. Un compromiso bautismal significa participar en el misterio pascual, la muerte y resurrección de Jesús. En el Bautismo nos convertimos en una nueva creación, una nación santa, un sacerdocio real, participe de la propia vida de Dios. Por encima de todo, el bautismo es un sacramento de fe y compromiso por el cual respondemos al Evangelio de Jesús, el Cristo y entramos en un pacto santo con Dios en Jesús a través de Su Iglesia. Somos formados en el pueblo de Dios y somos incorporados al Cuerpo de Cristo.

Los adultos y los niños en edad catequética hacen esta elección por sí mismos; Los padres eligen para bebés.

ELEGIR EL BAUTISMO PARA SU HIJO

Al considerar el bautismo para su hijo, debe reflexionar sobre lo que le está pidiendo a la Iglesia de Dios, y también debe reflexionar sobre su propio bautismo.

- ¿Qué ha significado en tu propia vida ser miembro del Cuerpo de Cristo?
- ¿Cómo vives tu compromiso bautismal hoy en amor y servicio a Dios y al prójimo?
- ¿Estás listo para ser un padre cristiano católico, entrenando a tu hijo en la práctica activa de la fe, enseñándole a guardar los mandamientos de Dios?

A veces, los padres piden que su hijo sea bautizado por las razones equivocadas:

Miedo : temor de Dios, miedo de lo que dirán o pensarán los abuelos y la familia.

Superstición : creer que si su hijo no es bautizado, algo malo le sucederá a su bebé, o Dios lo castigará por no hacerlo.

La herencia cultural les dice que esto es lo que haces: los bebés siempre son bautizados y luego tienes una fiesta en su honor.

Cuando está motivado por el miedo, la superstición o la herencia cultural, bautizar a su hijo podría ser una acción hipócrita.

El bautismo nos cambia a nosotros, no a Dios. Dios amará a nuestro hijo; Dios nos amará ya sea que celebremos el bautismo o no. Pero el Bautismo, celebrado reflexiva y reflexivamente, nos cambia a nosotros y a la persona que traemos para el bautismo.

Cuando elegimos el bautismo para nuestro hijo, debe ser porque entendemos de qué se trata el bautismo y tenemos la intención de vivir la vida cristiana de tal manera que nuestro hijo crezca en justicia y amor y llegue a conocer al Señor Jesús.

Al traer a su hijo a la Iglesia para el Bautismo, su comunidad parroquial querrá saber que usted es un miembro lleno de fe:

+ compartir regularmente en la liturgia dominical

+ aceptar las enseñanzas del Credo

+ comprometidos con una forma de vida influenciada por el Evangelio de Jesús, valorando la oración y el servicio a los demás.

Una copia completa de la
Pautas sacramentales de la Diócesis de San Agustín
está en el sitio web diocesano www.dosafl.com o
wee.dosaformation.com

